



UN MOTIVO PARA SEGUIR ESPERANDO

Nº 29

DICIEMBRE '11

"Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando."

(de la Plegaria Eucarística Vb)

Comenzamos un año más el Adviento, este tiempo en el que nos preparamos para la llegada a nuestro mundo de Dios hecho niño pequeño. Por ello, debemos cultivar especialmente la virtud de la esperanza, para que estos días sean verdaderamente una nueva oportunidad de volver a soñar, a empezar, a comprometernos para que todo sea mejor; en definitiva, para que dejemos a Jesús volver a nacer entre nosotros. Y es que el Adviento más que un tiempo, ha de ser una actitud, una manera de vivir y de ser: desde la esperanza y en esperanza. Pero esta esperanza, que es la que nos permite confiar siempre en Dios y llena de sentido nuestra vida desde la alegría y la gratitud, nos exige a su vez, llenar de esperanza a todos los que nos rodean.

Los cristianos debemos ser sembradores de esperanza en medio de este mundo tan falto de alegría, buenas noticias y Vida. Y es que nuestra esperanza, fundamentada en Dios, es siempre para los demás, como nos dice nuestro Papa Benedicto XVI, en la Spes Salvi: "nuestra esperanza es siempre y esencialmente también esperanza para los otros; sólo así es realmente esperanza también para mí." Si esta llamada es para todos los creyentes, nosotros, que pertenecemos a la comunidad parroquial, a sus grupos, a sus hermandades, tenemos la tarea ineludible de llenar de luz la vida de tantas personas que han perdido el sentido de su existencia y sobreviven en este mundo a veces tan oscuro, triste y vacío.

Y aún más: de nosotros, de nuestra actitud frente a la vida, de nuestra fe, de nuestro servicio por los demás, de nuestra vida entregada por los otros, va a depender que el mundo crea en el Dios de la Vida y la esperanza o no. Luego, para nosotros supone una gran responsabilidad: de nuestro testimonio depende que los demás crean y tengan esperanza. Pero para que esto sea así, nosotros, nuestra comunidad parroquial, la Iglesia, debemos de transparentar la vida y las actitudes de Jesús. Los demás han de ver en nosotros que nos movemos y actuamos siempre desde el Evangelio: con la verdad que nos libera, el amor que nos une, la justicia que nos da credibilidad, la fe que nos ilumina y sostiene...

Sólo si de verdad, en nuestro día a día, en el trabajo, en el instituto, con la familia, o en la Parroquia, vivimos como hombres y mujeres que tienen puesta su esperanza en Dios, los demás descubrirán en nosotros *un motivo para seguir esperando*, es decir, un sentido para sus

vidas, algo que haga que merezca la pena confiar en la Iglesia y en cada uno de los cristianos.

Ahora, en estos momentos en los que desde algunos sectores de nuestra sociedad se cuestiona y se critica a la Iglesia y a los cristianos, es buen momento para pensar y caer en la cuenta de que la credibilidad frente al mundo de los que nos llamamos creyentes va a depender de nosotros mismos, de nuestra actuación y ejemplo. Porque, aunque la fe sea un don que Dios transmite, es verdad también que el Señor ha dejado en nuestras manos el ser testimonio elocuente para despertar y llamar a los no creyentes. De las primeras comunidades cristianas se decía que llamaban la atención y suscitaban adhesiones por el amor que se tenían unos con otros. Tal vez aquí podamos encontrar la clave. Y si siempre es buen momento para sembrar nuestra vida y la de los demás de amor, es verdad que este Adviento se nos presenta como un momento ideal para que de una vez por todas nos decidamos a vivir movidos únicamente por la entrega generosa y solidaria a nuestros hermanos. Para ello, en lugar de hablar o pensar sobre el Adviento, lo mejor que podemos hacer para vivir este tiempo litúrgico es *ser nosotros Adviento*.

Somos Adviento cuando prestamos nuestras manos a Dios para ayudar al que lo necesita, cuando prestamos nuestra voz a Dios para animar al decaído, cuando prestamos a Dios nuestra sonrisa para regalársela al que está triste y solo... Pero ser Adviento no es fácil: nos obliga a salir de nosotros mismos para llegar a los demás. Esto es precisamente lo que hizo Dios y nosotros nos preparamos a celebrar estos días: pasó de ser *Dios* a ser *Dios-con-nosotros*, Emmanuel, presencia cercana de Dios en medio del mundo.

Si alguien fue durante toda su vida Adviento, sin duda es María, nuestra Madre, que vivió su entrega a Dios desde la disponibilidad al hermano más necesitado y llenó de fe y amor la vida de cuantos llegaron a Ella. María es Adviento porque es Esperanza y porque es Ella la que nos trae este Niño, tan pequeño, tan pequeño que resulta ser *Dios-con-nosotros*.

¡Feliz Navidad!

D. Antonio Rodríguez Babío.
Párroco.





Vivamos con intensidad "El Adviento"

Queridos hermanos y hermanas:

Hemos comenzado el año litúrgico y, con él, el tiempo santo de Adviento, en el que nos preparamos para recordar la venida del Señor en carne hace veinte siglos y su nacimiento en la cueva de Belén. Pero la celebración del nacimiento del Señor es algo más que un recuerdo, un aniversario o un cumpleaños. Es un acontecimiento actual, porque la liturgia místicamente lo actualiza cada año y porque toca y compromete profundamente nuestra existencia: el Señor que vino al mundo en la primera Navidad y que volverá glorioso al final de los tiempos, quiere venir ahora a nuestros corazones y a nuestras vidas.

nas de Adviento escuchamos en la liturgia a los profetas que anunciaron la llegada del Mesías esperado. Isaías, Zacarías, Sofonías y Juan el Bautista nos invitan a prepararnos para recibir a Jesús, a allanar y limpiar los caminos de nuestra alma, es decir, a la conversión y al cambio interior, para acoger con un corazón limpio al Señor que nace, que debe nacer o renacer con mayor intensidad en nuestras vidas.

Adviento significa advenimiento y llegada; significa también encuentro de Dios con el hombre. En estos días, el Señor, que vino hace 2000 años, se va a hacer el enconradizo con nosotros. Para propiciar nuestro encuentro con Él, yo os propongo algunos caminos: en

primer lugar, el camino del desierto, de la soledad y del silencio interior, tan necesarios en el mundo de ruidos y prisas en que estamos inmersos, que tantas veces propicia actitudes de inconsciencia y atolondramiento. Necesitamos en estos días cultivar la interioridad; necesitamos entrar con sinceridad y sin miedo en el hondón de nuestra alma para conocernos y tomar conciencia de las miserias, infidelidades y pecados que llenan nuestro corazón e impiden que Jesucristo sea verdaderamente el Señor de nuestras vidas.

Qué bueno sería iniciar o concluir el Adviento con una buena confesión, que nos reconcilie con el Señor y con la Iglesia, permitiéndonos reencontrarnos con Él.

El Adviento es tiempo además de oración intensa, prolongada, humilde y confiada, en la que, como los justos del Antiguo Testamento repetimos muchas veces Ven, Señor Jesús. La oración tonifica y renueva nuestra vida, nos ayuda a crecer en espíritu de conversión, a romper con aquello que nos esclaviza y que nos impide progresar en nuestra fidelidad.

Por ello, es siempre escuela de esperanza. La oración nos ayuda además a abrir las estancias más recóndi-

tas de nuestra alma para que el Señor las posea, las ilumine y dé un nuevo sentido a nuestra vida.

Nuestro encuentro con el Señor que viene de nuevo a nosotros en este Adviento no será posible sin la mortificación, el ayuno y la penitencia, que preparan nuestro espíritu y lo hace más dócil y receptivo a la gracia de Dios. Tampoco será posible si no está precedido de un encuentro cálido con nuestros hermanos, con actitudes de perdón, ayuda, desprendimiento, servicio y amor, pues no podemos decir que acogemos al Señor que viene de nuevo a nosotros, si no renovamos nuestra fraternidad, si no le acogemos en los hermanos, especialmente en los más pobres y necesitados.

El Adviento es uno de los tiempos especialmente fuertes del año litúrgico. Por ello, hemos de vivirlo con intensidad y con esperanza, la virtud propia del Adviento, la esperanza en el Dios que viene a salvarnos, que viene a dar respuesta a nuestras perplejidades y sinsentidos, a poner bálsamo en nuestras heridas, a devolvernos la libertad y a alentarnos con la promesa de la salvación definitiva, de una vida eterna, feliz y dichosa.

Hemos iniciado el Adviento y con él la novena de la Inmaculada Concepción. La Santísima Virgen es el mejor modelo del Adviento. Ella acogió a su Hijo, primero en su corazón y después en sus entrañas. Ella, como dice la liturgia, esperó al Señor con inefable amor de Madre y preparó como nadie su corazón para recibirlo. Que ella sea nuestra compañera y guía en nuestro camino de Adviento. Que Ella nos ayude a prepararnos para recibir al Señor y para que el encuentro con Él transforme nuestras vidas y nos impulse a testimoniarlo y anunciarlo.

Para todos, mi saludo fraterno y mi bendición.

+ Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla



Del mismo modo que el pueblo de Israel se preparó para la venida del Mesías, que era esperado como el cumplimiento de la promesa hecha por Dios a nuestros primeros padres, renovada a los patriarcas y reiterada una y mil veces por la palabra de los profetas, así también hoy el nuevo pueblo de Dios, los cristianos, nos preparamos intensamente para celebrar el recuerdo actualizado de aquel gran acontecimiento, que significó el comienzo de nuestra salvación. Sólo si disponemos nuestro corazón para acoger al Señor, como lo hicieron María y José, los pastores y los magos, el Adviento y la Navidad será para nosotros un hito de gracia y salvación.

San Juan Bautista

Es la primera vez que escribo para el boletín "Misión y Unidad" de nuestra parroquia, para el número que coincide con el Adviento y por ello he querido hacer una reseña de San Juan Bautista, personaje principal y fundamental durante este tiempo de preparación a la Navidad, que la Iglesia ya nos ha puesto como modelo durante dos Domingos seguidos en la Liturgia dominical.

Hijo del sacerdote Zacarías y de su esposa Isabel (Lucas 1:5), Juan el Bautista es considerado el precursor de Jesucristo. Según Lucas 3, 1-3, Juan comenzó a predicar y a bautizar en el desierto «el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, cuando Poncio Pilato gobernaba Judea, cuando Herodes era tetrarca de Galilea, su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisaniás tetrarca de Abilene, en tiempo del sumo sacerdote Anás y Caifás».

Juan Bautista se definió a sí mismo como «voz que clama en el desierto: "rectificad los caminos del Señor"» (Juan 1:23), con lo cual cumplía expresamente una profecía de Isaías (Mateo 3, 1-4, Lucas 3, 4-6, Isaías 40:3-5). Marcos 1:1-4 une a ésta el cumplimiento de otra profecía, de Malaquías 3, 1.

Bautizó también a Jesús en el río Jordán (Lucas 3, 21-22, Marcos 1, 9-11) y lo reconoció como Mesías (Juan 1, 25-34, Mateo 3, 13-17). Ese momento supuso el inicio de la actividad mesiánica

de Jesús. Poco después (antes de la muerte de Jesús hacia el 30), fue encarcelado y decapitado por orden de Herodes Antipas. Este dato es mencionado tanto por Flavio Josefo (Ant., XVIII, v, 2) como por los Evangelios de Marcos 6, 16-29 y Mateo 14, 3-12.

Juan el Bautista es considerado por Jesús como el más grande entre los hombres, aunque el más chico en el reino de los cielos es mayor que él, Mateo 11, 11 "De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él".

Se celebra su fiesta el 24 de junio (seis meses antes de Navidad, ya que el Evangelio cuenta que su madre Isabel estaba de seis meses cuando el ángel anunció a la prima de ésta, María, que sería madre del Mesías).

En los números 719 y 720 del catecismo de la Iglesia se nos presenta también la figura de Juan: Juan es "más que un profeta" (Lc 7, 26). En él, el Espíritu Santo consuma el "hablar por los profetas". Juan termina el ciclo de los profetas inaugurado por Elías (cf. Mt 11, 13-14). Anuncia la inminencia de la consolación de Israel, es la "voz" del Consolador que llega (Jn 1, 23; cf. Is 40, 1-3).

Como lo hará el Espíritu de Verdad, "vino como testigo para dar testimonio de la luz" (Jn 1, 7; cf. Jn 15, 26; 5, 33). Con respecto a Juan, el Espíritu colma así las "indagaciones de los profetas" y la ansiedad de los ángeles (1 P 1, 10-12): "Aquel sobre quien veas que baja el Espíritu y se queda sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo ... Y yo lo he visto y doy testimonio de que este es el Hijo de Dios ... He ahí el Cordero de Dios" (Jn 1, 33-36).

En fin, con Juan Bautista, el Espíritu Santo, inaugura, prefigurándolo, lo que realizará con y en Cristo: volver a dar al hombre la "semejanza" divina. El bautismo de Juan era para el arrepentimiento, el del agua y del Espíritu será un nuevo nacimiento (cf. Jn 3, 5).

Finalmente, invítaros a todos a ver en San Juan Bautista un buen ejemplo para dar testimonio de Cristo en nuestros días, puesto que hoy nadie se acuerda que el verdadero motivo de las fiestas que se avecinan es el nacimiento de Dios, que se hace hombre y que por medio de nosotros se tiene que hacer presente en nuestra realidad cotidiana.





El principio: Los Símbolos

Con la llegada del Adviento se inicia en la Iglesia un nuevo año litúrgico. Es curioso como para según que organización, entidad o religión existe una fecha distinta en el calendario para significar los mismos hechos. Así para la comunidad educativa el inicio del año académico es en Octubre mientras que el año natural se inicia en Enero y como ya hemos indicado con Noviembre llega el nuevo año litúrgico.

Unido a este hecho, Cáritas va a iniciar un nuevo año en el que nos hemos propuesto explicar a la Comunidad Parroquial de Mairena del Alcor el significado de Cáritas, su actividad, funcionamiento y diversos aspectos muy relacionados con ella. Y para empezar nada mejor que el Principio: Nuestro Símbolo.

La palabra Símbolo se recoge en el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua con las siguientes entradas: Representación sensorialmente perceptible de una realidad, en virtud de rasgos que se asocian con esta por una convención socialmente aceptada. De igual modo, el catecismo de la Santa Madre Iglesia recoge como definición de Símbolo a aquel signo de identificación de comunión entre los creyentes. También tiene un significado de recopilación, de modo que símbolo sería la recopilación de una serie de significados en un solo gesto visual. Esta recopilación de significados, si no se saben interpretar, se pierden para el común de los mortales, con lo que esto conlleva a su vez de desconocimiento de la institución que hay detrás de ese Símbolo. Y créame que, a veces ocurre, como es el caso de quien les escribe, que se tarda demasiado tiempo en descubrir la riqueza que ha detrás de su significado.

Toda organización, organismo, País, Institución, etc., que se precie inicia su andadura con la identificación con un Símbolo. Una ima-

gen o sucesión de imágenes o palabras que cargan de significado para identificar a la entidad con un simple golpe de vista. Por Ejemplo las Banderas de Países, Pueblos, etc, los escudos para las casas reales, etc.

Aún es más, ¿quién no identifica de manera rápida y clara como Cristiano a todo aquel que porte en lugar visible una cruz?. O en esta misma Sevilla nuestra, ¿quién no sabe identificar rápidamente a una persona como Miembro de una Hermandad con sólo ver su ilustre llavero con un costal?.

Cáritas tiene su propio Símbolo. Es éste:



Lo conoces ¿verdad?. Te puede gustar o no, pero cuando descubras su significado no volverás a quedar indiferente ante él. Su autor fue Eduardo Requena y recoge 4 atributos básico de Cáritas:

1º. Corazón: El Símbolo esta formado por cuatro corazones, uno de ellos de tamaño superior a los otros tres. Además de significar AMOR, como todo el mundo podemos imaginar, significa que en Cáritas se ejerce un Trabajo Social Solidario de entrega a los demás desde, por y para el AMOR FRATERNAL.

2º. Unidad: Si se observa, los cuatro corazones tienden a la

unión en su base, lo que pone de manifiesto que Cáritas funciona con un carácter organizativo y con una unión de esfuerzos. "Solos no hacemos nada". También representa la unidad en la Comunicación Cristiana de Bienes, pero se queda para otro capítulo.

3º. Iglesia representada en la cruz: Los cuatro corazones conforman una cruz en el centro. Este es un ejemplo de cómo en un mismo Símbolo podemos ayudarnos de otros, en este caso la cruz, para identificar a Cáritas como una entidad cristiana, perteneciente a la Iglesia Católica y que tiene a Cristo como luz.

4º. Acogida: Representada en el mayor de los corazones. Si observamos con detenimiento este corazón da dinamismo a la figura. Pareciera que este corazón esta integrándose con el resto. Se está acoplando al resto hasta llegar a ser igual que los otros corazones.

La acogida tiene una doble vertiente:

A. Empobrecidos que acuden a Cáritas. Este es el eje central de la actividad de Cáritas y es merecedor de un capítulo aparte. Sólo hacer una pequeña reflexión. Me gusta más utilizar la palabra empobrecido que pobre, pues está última parece hacer una referencia a que la persona es pobre en sí misma, mientras que empobrecido parece hacer referencia a que es alguien que ha sufrido un proceso que le ha llevado a esa situación. Mucho más acorde con la realidad, pues son las circunstancias las que llevan a la persona a sufrir una situación de pobreza.

B. Acogida a los nuevos integrantes del Grupo. Ese podrías ser tu querido lector, lectora. Tú podrías pasar a ser parte del Símbolo de Cáritas por la puerta grande, por el mayor de los corazones. También esto merecerá capítulo aparte.



En este punto cabe aclarar que hasta aquí llega la interpretación oficial del Anagrama de Cáritas. Sin embargo, desde el grupo parroquial de Cáritas de Mairena del Alcor queremos ofrecerte uno más particular y de andar por casa, pero que a su vez puede ayudarte a concretar un poco más tu ubicación dentro de la Caridad.

Los cuatro corazones están unidos por y para Cristo y cada uno de ellos representa:

1°. El Grupo de Cáritas Parroquial de Mairena del Alcor, ese ente con contenido y forma que hay en tu Parroquia y que te representa a ti en el ejercicio de la Caridad dentro de la misma. Pero ojo, te representa, no te sustituye. La Caridad la debemos ejercer todos.

2°. Cáritas Diocesana de Sevilla, organización superior en donde tu estas representado a través de tu equipo de Cáritas Parroquial en la Provincia de Sevilla.

3°. Cada Voluntario, cada colaborador de Cáritas, donde tu estás presente por derecho propio como miembro de la Comunidad Parroquial que eres.

4°. El más grande de todos y que representa a los más importantes en una doble vertiente:

a. El empobrecido, el que merece todos nuestros esfuerzos y desvelos. El que merece ser reconocido por su propia Comunidad Parroquial, por sus hermanos y prójimo, no sólo por su condición de persona que puede y debe ser dignificada, sino sobre todo por ser el favorito de nuestro Señor Jesucristo.

b. Y te representa a ti como Miembro del Grupo de Cáritas a través de la Comunidad Parroquial.

A que esperas. Siente parte de Cáritas y lo más importante, siente a Cáritas como parte de ti.

Mil gracias y feliz año nuevo..... litúrgico.

Un día fuiste a Misa

He hiciste un donativo en la colecta

Ese donativo sirvió

para comprar una máquina de coser

Esa máquina

cosió trajes de flamenca

Esos trajes

le dieron un premio a su diseñadora

Ese premio

le dio trabajo a su creadora

Y la costurera que recibió

la maquina de coser

se sintió dignificada por el trabajo.

(Verídico)

*Con la caridad
ganamos todos*



Latinoamérica-Comunidades de base

La visita a las comunidades amigas de Argentina me ha hecho palpar la esperanza, solidez y compromiso con el Reino de las comunidades cristianas de base (cebs). Y no porque lo tengan fácil – el ambiente materializado y la invitación a la comodidad también están presentes-, pero cuando se mantiene con constancia, el espíritu de oración, de profundización en la Palabra, y de dejarse interrogar por la situación de injusticia, de utilización, de adormecimiento y engaño en que viven no pocas personas, (con un oído en la Palabra y con el otro en la realidad, decía el Obispo mártir Angelelli, invitando a este compromiso de vida), la fe se aviva y la búsqueda de luz se afianza.



No es nada nuevo. Es lo que vivió Jesús, ungido por el Espíritu, realizando la voluntad del Padre – Palabra- en su angustia preocupada de dar respuesta a las necesidades de las personas (Mt. 9, 35-37). Es lo que lleva a no pasar de largo ante el maltrato sobre el ser humano, y, como buen samaritano, buscar la respuesta adecuada (Lc. 10, 29-37).

La esperanza del pueblo latinoamericano ha sido y sigue siendo la gran defensa frente a aquellos que tratan de adormecerlos religiosamente fomentando las sectas, o de anularlos en el adormecimiento por el miedo o el materialismo alienante. Pero su confianza profunda en el Señor, su capacidad paciente para afrontar el sufrimiento y dificultades, su convencimiento de que Dios está de parte de los excluidos, su sentido de justicia..., se aviva en el encuentro con la Palabra liberadora y la realidad vivida en su peregrinaje esperanzado.

Por ello, el trabajo positivo, que hay que fomentar (y se fomenta bastante), es la formación de grupos en las colonias, alrededor de las capillas, o en los barrios, donde, en los encuentros bíblicos, con los testimonios vividos y en la oración-celebración se deje penetrar

la luz y se descubra el camino evangélico a seguir. Lo festivo aflora en los encuentros y celebraciones, y la religiosidad popular no pierde su carácter reivindicativo en la búsqueda de la justicia del Reino.

Con entusiasmo construyen sus capillas y salones-multisusos (lo mismo que las escuelitas o salitas de salud), aportando madera o materiales y trabajo. Tuve parroquias de más de treinta capillas, o cerca de las rutas, o profundizando en la zona selvática. Los días de encuentros y celebración son sagrados, a veces con no pequeñas caminatas para vivirlo.

Jesús vino “ungido por el Espíritu” para que la Luz penetrara “abriendo los ojos”, para que la libertad llegara a los oprimidos, la buena noticia a los empobrecidos y privados de la tierra (Lc. 4, 18-19), y de esto se adquiere conciencia profundizando en la reflexión con el grupo y dejando que la Palabra penetre con las aportaciones de cada uno-a, y los compromisos de respuestas que se van realizando.

Tiempo de estar atentos, vigilantes, enderezando “caminos” ante esa Luz, ofreciendo como “mamá María” su entrega generosa ante

la voluntad del Señor. La salvación nace, se realiza cuando nos enfrentamos a cualquier ceguera, esclavitud, vida “apagada” por la droga del adormecimiento... y nos dejamos interpelar por la Palabra, que “se hace carne, habita entre nosotros, y es Luz, que pone en evidencia nuestras obras de injusticia” (Jn. 1, 14 y 3, 21). Esto es lo que quiere hacer realidad las comunidades eclesiales de base en un mundo tan injusto como el latinoamericano. Lo que lógicamente provoca choques, enfrentamientos con el mundo del poder (como le pasó a Jesús) y que ha dado tantos frutos de martirio en la Iglesia latinoamericana.

Cristo sigue naciendo en estas comunidades. Y en todos-as los que con el mismo espíritu de pobres hacen realidad las bienaventuranzas, dejándose empapar por la Palabra y la esperanza de los que sufren las consecuencias de la injusticia. Frente a la religión mercantilizada, que se aprovecha de todos los misterios de nuestra fe, desde la navidad hasta la Pascua y Pentecostés, hacer posible cada día el nacimiento liberador de Jesús es lo que el mundo de los excluidos nos ofrece con esperanza.



D. Antonio
Labrador Jiménez



VIVIR LA PARROQUIA





Belén Viviente de 1ª Comunión





Belén Viviente de 1ª Comunión





Aumentan los alimentos recogidos por Cáritas

Una vez más, Cáritas parroquial agradece la colaboración de los voluntarios y de todos los maireros que con su aportación han participado en la campaña de recogida de alimentos, desarrollada el pasado 11 de diciembre, que ha permitido aumentar la cantidad recogida respecto a años anteriores.



Voluntarios que participaron en la recogida de alimentos de Cáritas



Excursión de la Catequesis de Perseverancia al "Pinar Espeso"



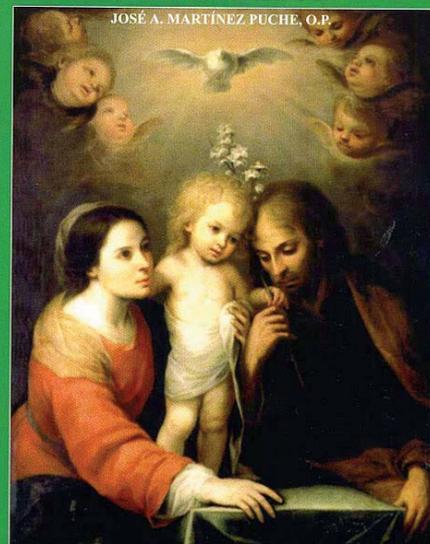
Evangelio 2012 para cada día del año

Continúan a la venta en la Oficina Parroquial el Evangelio 2012 en dos formatos: pequeño (2 euros) y grande (4 euros)

EVANGELIO 2012

LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

JOSÉ A. MARTÍNEZ PUCHE, O.P.



CICLO «B»

- Evangelio de la Eucaristía diaria y oración
- Calendario litúrgico
- Santoral
- Jornadas eclesiales
- Oraciones y vida cristiana



Colgaduras del Niño Jesús

Con motivo de la Navidad vuelven a promoverse una campaña de colgaduras de forma que demos testimonio de nuestra fe y de nuestra esperanza. Su precio es de 20 euros y se venden en la Oficina Parroquial.

Felicitaciones de Navidad de Llamarada de Fuego

Ya están a la venta las Felicitaciones de Navidad de Llamarada de Fuego. Las pueden adquirir en los lugares habituales de venta, al precio de 0,60 €

La celebración de la Navidad

Con la llegada del mes de diciembre, por todos los rincones del mundo se va preparando la celebración de una nueva Navidad del Señor. Las calles de nuestros pueblos y ciudades se iluminan con artísticos alumbrados, en casa montamos el Nacimiento, en numerosos balcones aparece la sagrada imagen del Niño Jesús, en las tiendas y centros comerciales se afanan por hacer presente la festividad que se va acercando, los niños esperan ansiosos la llegada de los Reyes Magos, etc.

Una celebración, la de la Navidad, que no trae indiferente debido a su enorme arraigo en la sociedad. Todos hemos participado y seguimos participando, de una forma u otra, en ella. A nadie escapa que la participación en la Navidad no es exclusivamente religiosa. Y a nadie deberá escapar la incongruencia de quien, no conforme con disentir del significado religioso de estos días, intenta darle un significado distinto para justificar su implicación.

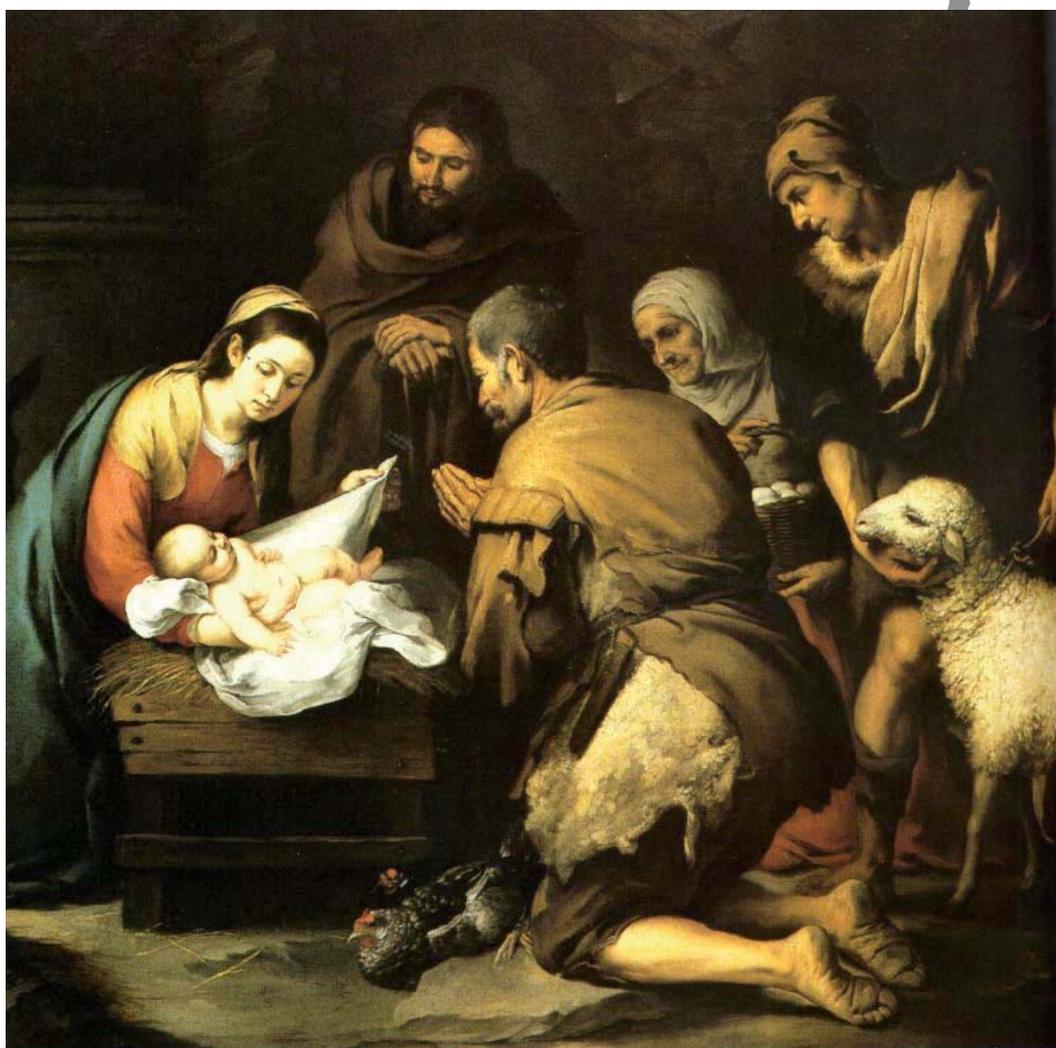
En la Nochebuena, cuando el Verbo se haga Carne y acampe entre nosotros, la imagen del Niño Jesús debería servirnos de acicate en nuestro quehacer personal, incluso a los que están más alejados de la fe. ¿Quién es este Niño cuyo nacimiento al cabo de veinte siglos sigue conmoviendo al mundo con estremecimientos de júbilo? ¿Qué valores debemos aprender del alumbramiento de la Virgen María, cuando derramó sobre el mundo la Luz verdadera? Dios, que nace entre resplandores de santidad, se nos presenta recostado en la humildad de un pesebre. Jesús nace como luz que viene a iluminar nuestra mente y debe resplandecer en nuestras obras. En el

Portal están presentes la benignidad y la humanidad de Dios, nuestro Salvador y nuestro modelo. Él se nos presenta como Príncipe de la Paz (cfr. Is 9, 5). El Santo Padre Benedicto XVI, en la homilía de la Nochebuena del pasado año, decía: «Este niño es verdaderamente el Emmanuel, el Dios-con-nosotros. Su reino se extiende realmente hasta los confines de la tierra [...]. Él ha hecho surgir realmente islas de paz. En cualquier lugar que se celebra hay una isla de paz, de esa paz que es propia de Dios. Este niño ha encendido en los hombres la luz de la bondad y les ha dado la fuerza de resistir a la tiranía del poder». Cristo es el portador de la promesa de la paz. Volver la mirada hacia Él es aprender de sus enseñanzas. Incluso ahora, en el pesebre sin articular

palabra, nos da lecciones de paz y amor.

A los cristianos nos corresponde reivindicar el carácter religioso de una fiesta que puede llegar a desnaturalizarse en tal medida que se olvide lo esencial: el Nacimiento de nuestro Mesías y Salvador, Jesucristo el Señor. La profusión de luces, regalos y demás complementos serán buenos en la medida en que nos acercan al Misterio de la Navidad y así, inmersos en la celebración navideña y con los ojos puestos en la Sagrada Familia, cambiemos nuestra vida un poco a mejor.

 D. Carlos Jesús Durán
Marín. Vicario Parroquial





CREA TU PROPIO BELÉN

Hola amig@s:

Os proponemos este mes que crees tu propio Belén y preparar así durante este Adviento el nacimiento del niño Jesús en Navidad. Colorea y recorta las piezas que te ponemos abajo, aunque tú también puedes buscar o dibujar las que tu quieras.

Una vez que las tengas hechas, las puedas pegar en una hoja o en una cartulina y colgar en tu habitación, en el salón de tu casa o en cualquier otro sitio que se ve bien. Allí podréis rezar y cantar villancicos.

Dile a tus papas y tu familia que te ayuden. Seguro que te queda muy bonito.

Manos a la obra



ANALISIS CLINICOS

LABORATORIO VETERINARIA

FARMACIA
CALLE ANCHA

farmacia.ancha@navigalia.com
Calle Ancha 42. Tfn/Fax 95 594 31 37. Mairena del Alcor (SEVILLA)

FORMULAS MAGISTRALES

C/ Pueblo Neruda, 6 - Tlf. 955 942 643
41510 Mairena del Alcor - Sevilla
Móvil. 656 828 994 - 656 828 972
www.canaamoflorales.com
e-mail: canaamoflorales

Cañaño
arte floral

MAYBEBE

Te ayudamos a ser **mama**

Tienda en:
Mairena del Alcor
C/Cervantes nº 22. Tfn 955942204
e-mail: mostrador@mayvigas.com

El Periódico
de MAIRENA
del Alcor

La voz del pueblo

La Cabana
Salón de Celebraciones y Eventos

Avda. Blas Infante, s/n
Telfs.: 95 594 26 26 - 95 574 64 25 - 615 28 75 68
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

PRO-VIDA

¡Hazte socio!

Estamos para ayudar
Telf. 955 942 797 · www.provida.es

HOTEL MAIRENA

c/. Antonio Machado, 37
Telf. 95 574 55 10
Fax 95 574 53 11
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)
www.hotelmairena.com

INSTALACIONES DELGADO FUENTES, S. L.
FONTANERÍA EN GENERAL
Piscina, Riego, Gas y Calefacción

Antonio Delgado Benítez

C/. Ntra. Sra. de la Salud, 19
Telf./Fax: 955 94 31 69
Móvil: 609 581 929
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

c/ Benajete, 31
955745113
www.maryguillen.com

Guillén
fotógrafos

y producciones
audiovisuales
www.estudioguillen.es

c/ San Fernando, 29
955942393
www.amanciguillen.com

Ferretería
El Arenal

C/ Sevilla Nº 137
www.ferreteriaelarenal.com
E-mail: isona@coanfe.com
Tlfn. / Fax: **95 574 55 80**
MAIRENA DEL ALCOR 41-510 (Sevilla)

E-mail: info@jimenezabogados.com
http://www.jimenezabogados.com

Jiménez Abogados

Asesoría Jurídica
Gestión de Empresas

C/. Esquimo n.º 32. Mairena del Alcor
Apdo. Correos 46. 41510 (Sevilla)

Telf.: 95 574 88 80
Fax: 95 574 88 81

José Marín Liaño, S. L.

Polígono Industrial Gandul
c/. Herrerros, 46, 48 y 50
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

Telf.: 955 744 752
Fax: 955 942 105
E-mail: info@marinliano.com

Misión y Unidad agradece la colaboración de estas empresas y entidades que hacen posible su publicación

Para publicitarse en Misión y Unidad pueden dirigirse a la oficina parroquial: 955942029

